

7 LOS CAMINANTES

7.1 Introducción

¹El término “caminantes” se refiere a todos los que intencionadamente progresan en el camino al quinto reino natural. Les une a todos su conocimiento del camino, su conciencia de la meta, su trabajo en pos de la autorrealización, su servicio a sus semejantes y su percepción del significado del grupo y de las leyes que lo gobiernan. Es cierto que este conocimiento y toma de conciencia, este trabajo y servicio y esta percepción son de diferente cualidad en los individuos según la distancia que han recorrido del camino. Sin embargo, lo que todos necesitan es conocimiento de lo que se requiere de ellos para su siguiente etapa, qué obstáculos han de superar dentro de sí mismos. A continuación se presenta un material para todos aquellos que saben que son caminantes y quieren moverse hacia adelante – no importa el coste.

²El término “caminante” también denota a aquellas mónadas que no causalizaron en la Tierra, sino que han llegado de otros planetas. A menudo estos individuos poseen un entendimiento latente de las verdades esotéricas, habiéndolas aprendido en otros planetas, en donde las escuelas esotéricas no se ven forzadas a llevar una vida tan oscura como en la Tierra, sino que al contrario tienen una función central en las sociedades humanas y de este modo ejercen una fuerte influencia sobre los hombres. Estos caminantes por lo general experimentan un fuerte sentido de alienación al encontrarse con toda la perversidad que existe en la vida humana en este nuestro globo. Tienen una certeza instintiva que les dice que el conocimiento debe existir en alguna parte, y por ello lo buscan hasta que lo encuentran.

7.2 Actitudes erróneas hacia el estudio

¹El discípulo tiene la tarea, no de reducir el conocimiento hasta su nivel, sino de elevar su propio nivel para ser capaz de recibir el conocimiento con el significado dado por el profesor. Recuérdese en este sentido la definición de cultura (o educación, en alemán *Bildung*) de Goethe: “La capacidad de recibir algo con el espíritu con el que fue dicho.”

²Tres maneras o clases de aprendizaje:

³La manera del esclavo: El que memoriza un material y puede seguirlo servilmente. Puede considerarse a sí mismo como un estudiante e incluso como un erudito.

⁴La manera del erudito: Acumula material de acuerdo con su propio deseo y puede someterlo a crítica del modo que cree correcto como ha sido sugerido por las autoridades.

⁵La manera del sabio: Es capaz de extraer del material los hechos reales que contiene. No obtiene placer de memorizar o de los elogios a su buena memoria. Estudia sólo lo que tiene importancia para él y para su tarea, no lo que los demás le han inculcado para que considere de importancia. De este modo encuentra material del más valioso contenido, que proviene de la verdad y le guía de vuelta a ella.

⁶Mucho de lo que el profesor dice el discípulo lo considera obvio, “tan obvio que no tiene siquiera que decirse”. Aquí el discípulo se equivoca. Lo que el profesor dice debe resultarle obvio en el momento en que se dice o poco después. Si no, ha recibido la enseñanza demasiado pronto, y todavía le queda tener esa experiencia bajo cuya luz lo que se ha dicho será obvio. Hay dos verdades que siguen sin ser consideradas por el discípulo en este proceso. Primero: no resultaba obvio para él antes de que el profesor lo dijera, y por tanto hay una gran diferencia entre antes y después. Segundo: el discípulo no es un ser unitario (si lo fuese, no necesitaría del discipulado); “no es uno, sino muchos”; y la personalidad que entiende que la enseñanza es correcta pronto es sustituida por otras personalidades que no lo hacen. En particular, cuando está en el mundo fuera de la escuela, es “alguien diferente”, alguien en quien en su hacer y hablar con los demás demuestra que ha olvidado lo que ha aprendido. La

enseñanza del profesor no pretende hacerle entender y ver sólo en la situación de enseñanza, en donde el discípulo se encuentra en su personalidad de trabajo, sino en todas las situaciones y sobre todo en la “realidad ordinaria”.

⁷Generalmente, los esfuerzos que los estudiantes esotéricos hacen para entender la enseñanza son demasiado débiles. Estando así las cosas, se niegan a sí mismos un entendimiento más profundo, más exhaustivo. La debilidad de sus esfuerzos se demuestra en el hecho de que preguntan demasiado poco, preguntan sin pensar, hacen las preguntas equivocadas, formulan sus preguntas de manera vaga y poco clara. Cuando las preguntas no se formulan con claridad, el profesor ha de extraer del estudiante, paso a paso, qué es lo que quiere decir en realidad. Los estudiantes necesitan poner más esfuerzo en preguntar más y preguntar mejor. La pereza intelectual nunca fue un sendero al conocimiento y al entendimiento.

⁸Cuando algo en la enseñanza le impacta a uno como siendo correcto, no se necesita pensar mucho sobre ello. La mayoría se concentra en cualquier cosa con la que están de acuerdo, y por esta razón no aprenden tanto como lo harían de otra manera. Sin embargo, cuando algo en la enseñanza nos impresiona como algo extraño o incluso inaceptable, deberíamos prestarle atención especial, reflexionar sobre ello con gran cuidado. Porque casi siempre significa que una verdadera lección ha dado en contra de algún prejuicio nuestro, que intenta defenderse y mantenernos en la prisión de pensamiento que hemos construido nosotros mismos.

⁹En este sentido, prejuicio mantiene su significado original de “juicio asumido antes de examinar”. Hoy día, para muchas personas la palabra “prejuicio” ha degenerado para significar “punto de vista que a mi o a mi grupo no le gusta”. Esto es cierto en particular de los llamados radicales culturales.

¹⁰Alumno: “¿Por qué estoy todavía confundido a pesar de haberlo estudiado tanto tiempo?” Profesor: “Porque no busca claridad y orden intelectual.” Alumno: “¡Pero eso es precisamente lo que estoy haciendo!” Profesor: “No. Claridad y orden intelectual son el resultado inevitable, si los estudios se prosiguen de la manera adecuada. Se ha de estudiar el conocimiento según sus propios principios, de igual modo que en la vida práctica se ha de recorrer el camino tal como está dispuesto. Si se estudia de manera selectiva, picoteando cualquier cosa que le fascine a uno de manera superficial, saltándose el ‘material aburrido’, el resultado debe ser confusión. Si se persiste en ello la confusión se convierte en un hábito y finalmente en la segunda naturaleza de uno. La condición en realidad se parece a ciertas personas crónicamente enfermas que se han acostumbrado tanto a su enfermedad, adaptado tanto a ella que en realidad no quieren ponerse bien.”

¹¹La atracción al estudio esotérico puede ser una buena cosa como móvil, pero es insuficiente en sí mismo. Muchas personas creen que su interés o deseo es suficiente preparación. Oyen hablar de una enseñanza, y lo que escuchan les atrae. Asumen que deben contactar con esta enseñanza en seguida. Lo que asumen es que pueden aprender de una vez, y de la manera y en el orden que ellos mismos deciden.

¹²Percibir la propia nulidad es valioso. Regodearse en las emociones de la propia insignificancia, ineptitud, etc., es una forma barata pero inútil de complacencia propia.

¹³Todos los anhelos y deseos no van en contra de la voluntad de aprender, pero algunos lo hacen.

¹⁴La gente quiere continuidad, lo que llaman “orden”, es decir, cosas que reconocen. Sin embargo, este deseo fácilmente ahoga la voluntad de aprender.

¹⁵El discipulado no puede ser un remedio contra la soledad.

7.3 *Éxito en el estudio*

¹Pregunta: ¿Hay alguna manera por regla general de decir si uno u otra persona es serio en su estudio esotérico y puede tener éxito en el camino esotérico?

²Respuesta: Sí, la hay. La gente seria está dispuesta para comenzar desde el principio e ir

paso a paso, sin saltarse la ‘materia elemental’ para precipitarse hacia las ‘cosas avanzadas’ en seguida.

³El factor que más favorece esta tendencia indeseable es la vanidad. Esta es la razón de por qué la mayoría de los sistemas hacen énfasis en la humildad. No es tanto una virtud como una cualidad que el discípulo necesita para ser capaz de aprender.

⁴El progreso en el estudio viene a través de la capacidad de aprender y es irresistible. Nada puede interponerse como un obstáculo entre uno y el conocimiento, si se está maduro para el mismo. Esto también significa que todo, incluso la cosa menos esencial, puede interponerse como un obstáculo entre uno y el conocimiento, si uno no está maduro para el mismo.

⁵Por lo tanto, el profesor se hace a sí mismo o al conocimiento – o a ambos – de difícil acceso de diversas maneras. De este modo protege a quienes no lo merecen o no están maduros de contactar con un conocimiento que sólo podría hacerles daño. Por otro lado, quienes lo merecen y están maduros no pueden ser repelidos bajo ninguna circunstancia más que temporalmente. Por ello los discípulos noveles a medio despertar causan al profesor o a la enseñanza un prejuicio intentando atraer a los no maduros a la enseñanza o retener a no dispuestos suavizando los aspectos poco simpáticos del profesor o de la enseñanza, “endulzar las píldoras amargas”, etc.

7.4 La actitud del discípulo al profesor

¹Lo que el estudiante toma como atractivo o incluso el profesor hace aparecer como atractivo no es quizás de ninguna manera pretendido así. Lo que atrae al estudiante a la enseñanza o al profesor pueden ser cosas que el profesor ha puesto ahí como un indicador mediante el que pone a prueba la idoneidad o no idoneidad de los discípulos.

²A quienes tienden a irritarse por ciertos rasgos de la personalidad, el modo de presentación, estilo, etc., del profesor, se les puede señalar que es la misión del profesor ponerse al servicio de quienes sean capaces de aprender, no de ser una persona agradable o simpática para quienes principalmente buscan lo que es agradable y simpático.

7.5 Crítica

¹Soportar la crítica de los demás puede ser parte del bien que se les puede hacer. Piénsese: “Que hagan su crítica, ¿en qué me afecta a mí?” ¿Qué tal si se mejora la cualidad de la crítica para que pueda ser más útil? La mayor parte de la llamada crítica es tan mala que ni siquiera las cosas indeseables no se critican de manera eficiente.

²“El mal de otra persona puede ser evitado; no hay escape del propio.”

³Según una antigua observación, la crítica ha de atravesar tres etapas. La primera etapa: es imposible, es fraude, es engaño, etc. La segunda etapa: es posible, cierto y correcto, pero no es importante. La tercera etapa: es importante, pero siempre lo hemos sabido. Entonces la crítica puede parar.

7.6 Crítica de los profesores

¹Los profesores esotéricos, al aparecer en público, son siempre criticados, culpados, acusados de las cosas más terribles que los contemporáneos puedan concebir, pregonados como lo peores entre los locos y los villanos. Así ha sido siempre, y así seguirá siendo hasta que una parte destacada del género humano haya alcanzado la etapa mental superior.

²Algunos discípulos quedan muy alterados por esta crítica, intentan defender al profesor y contrarrestar la crítica. Esto no es sólo una pérdida de energía y tiempo, sino una acción totalmente equivocada. El profesor no se preocupa en lo más mínimo por quienes con celo poco juicioso intentan defenderlo contra los moralistas. Por el contrario, puede que ponga de su parte, “añadiendo más leña al fuego”. H.P. Blavatsky fue un profesor de esta categoría. La crítica desde fuera es una herramienta, que un profesor de esta clase usará en su trabajo con la

gente. Si es un profesor de verdad, sacará lo mejor de cualquier situación, usándola para enseñar mediante ella. Si algunos de sus discípulos desaparecen como conejos asustados cuando la crítica arrecia, volviendo alicaídos cuando vuelve la calma, entonces han sido puestos a prueba sin saberlo, y gracias a esto el profesor sabe más sobre ellos que antes. Las erupciones de crítica pública contra el profesor son como las tormentas del temprano otoño. Agitan el manzano, de manera que la fruta podrida cae a tierra, mientras que la fruta fresca permanece en el árbol.

³La crítica desde fuera nunca hace ningún daño. La crítica desde dentro, de un discípulo, siempre hace daño, y al discípulo mismo más que a nadie. Puede ser útil sólo en la medida en que muestra la inmadurez, mal juicio y falta general de civismo del discípulo. Por lo tanto el profesor puede utilizar a un discípulo así como ejemplo de advertencia durante un tiempo, antes de despedirlo de la enseñanza.

7.7 El discípulo necesita estudiarse a sí mismo

¹El conocimiento consiste en la relación prevista entre la conciencia del profesor y la conciencia de los discípulos. ¿Quién o qué tiene pues la culpa, si los discípulos no aprenden? ¿El profesor, el conocimiento o los discípulos?

²Parece que el discípulo necesita estudiar no sólo la enseñanza, sino también a sí mismo. Necesita ver qué le impide aprender, descubrir qué cambios en sus actitudes necesita realizar para ayudarse a sí mismo a aprender.

7.8 Algunos temas del estudio de uno mismo

1 Siguen veinte temas para el estudio de uno mismo.

21. Toda clase de estudio puede comenzar con la exigencia de atención del estudiante. No importa cómo comience el estudio, no debe continuar de esa manera.

32. Estudia las suposiciones tras tus propias acciones. Luego estudia las suposiciones detrás de tus suposiciones.

43. “¿Por qué hice eso?” puede ser una buena pregunta a hacer. Pero podrías también hacer la pregunta, a veces incluso más importante: “¿Cómo podría haberlo hecho de otra manera?”.

54. Has recorrido un largo camino, pero no sabes cuán largo. Tienes un largo camino por delante, pero no sabes cuán largo.

65. Comparado con algunos has avanzado. Comparado con otros no has progresado nada. Ninguna afirmación es más cierta que la otra.

76. Si tu deseo de lo “bueno” se base en la codicia, no es bueno sino codicia.

87. Ejerce el poder por medio de la bondad y puedes causar más daño que siendo estricto. Nada es correcto en sí mismo.

98. Quien sabe debe cumplir una función. Quien no sabe, no puede apropiarse de una por sí mismo; sólo puede intentar hacerlo.

109. No intenta ser humilde; aprende humildad.

1110. Asúmame que eres en parte insincero y en parte descuidado, y no estarás muy equivocado.

1211. Copiar una virtud de otro es más copia que virtud. Intenta aprender en qué se basa la virtud.

1312. No existe práctica en aislamiento.

1413. Si buscas un profesor, intenta convertirte en un estudiante real. Si quieres ser un estudiante, intenta encontrar un profesor real.

1514. Cuanto más a menudo haces una cosa, más probable es que la hagas de nuevo. No hay certeza de que obtengas otra cosa de la repetición que la probabilidad de más repetición.

1615. Al comienzo, no eres digno de las insignias y las señales externas del discípulo. Luego no las necesitas. Finalmente puedes necesitarlas para los demás.

¹⁷16. Si no puedes reír con frecuencia y de manera auténtica, no tienes “alma”.

¹⁸17. Cuando una creencia se convierte en algo más que un instrumento, estás perdido. Sigues estando perdido hasta que aprendes para qué es realmente la “creencia”.

¹⁹18. Cuando un profesor o un discípulo veterano muestra interés por tu bienestar material, puedes sentirte satisfecho. Pero a menudo es porque no estás listo para otra clase de ayuda.

²⁰19. Cuando alguien te pide ayuda para hacer algo, quizás imaginas que no lo puede hacer sin tu ayuda. Quizás es un discípulo que quiere ayudarte conectándose con este trabajo.

²¹20. Si eres perezoso, tente por dichoso si alguien te lo señala, dando una oportunidad para mejorar. La pereza es siempre tu propia culpa. Es señal de que un hombre ha perseverado en la inutilidad demasiado tiempo.

²²Los puntos anteriores 1–20 son de hecho ejercicios para burlar a la falsa personalidad, que prospera dándose a sí misma pequeñas recompensas.

²³La falsa personalidad dice “Dame lo que deseo”. La verdadera esencia dice “Dame lo que necesito”.

²⁴La falsa personalidad se coloca entre el estudio y la esencia del individuo el crecimiento de la cual es el verdadero propósito del estudio.

7.9 El profesor es necesario – No hay práctica sin un profesor

¹Algunas facultades y modos de percepción superiores pueden ciertamente madurar en una persona que trabaje sola, pero el individuo como un todo armonioso no puede madurar solo, porque el caminante no sabe en que dirección caminar. Si comienza a caminar en su estado de ignorancia, no puede saber adonde se encamina. Cada paso que da le puede alejar aún más de la meta. También, al comienzo está a merced de sus inevitables debilidades. Si tuviera éxito desarrollando ciertos poderes, esas debilidades se intensificarían de igual modo. A consecuencia de ello, se hace más débil, no más fuerte. Esto es cierto de cada uno. La diferencia, en lo que respecta al discípulo aceptado, es que el profesor se ha encargado de proteger al discípulo de ciertos aspectos de la propia debilidad de éste último.

²En los antiguos escritos esotéricos, el hombre no transformado es comparado con un animal que posee cualidades que no puede usar correctamente aún. “Cuanto más animal” es un hombre, menos entiende el papel del profesor. El profesor puede parecerle como un cazador que quiere meterlo en una jaula. Hace una resistencia instintiva y mecánica a los intentos del profesor de darle conocimiento.

³Uno es atraído a cierto profesor principalmente debido a una percepción intuitiva de parentesco espiritual, percepción que generalmente no es del todo consciente. Los ignorantes esotéricamente puede presentar sus explicaciones invocando factores racionales, pero son de importancia secundaria.

7.10 Tareas del profesor

¹El entendimiento va de lo universal a lo particular, de lo mayor a lo menor, de lo superior a lo inferior, del todo a sus partes. Lo correspondiente es cierto de la capacidad del profesor para enseñar y guiar. Es capaz de hacerlo, dado que sólo quien ha recorrido el camino en toda su longitud puede guiar a otro en el mismo. Sólo él puede abarcarlo todo, verlo desde el comienzo al fin y desde el fin hasta el comienzo.

²El profesor tiene la tarea de abrir la conciencia del discípulo, de manera que éste último pueda ser receptivo a impresiones superiores. Para hacerse receptivo el discípulo debe ver cuánto de su pensamiento ordinario está obstruido por patrones simplistas y suposiciones erróneas. Hasta que ha tenido esta percepción no puede entender realmente.

³El profesor tiene la tarea de ser él mismo, de irradiar su ser. Por lo tanto, no hay en el profesor una división entre una personalidad pública y una privada. Una persona que muestra una cara en clase y otra cara en casa no puede ser un profesor esotérico. Esta unidad dirige su

ser interno. Su comportamiento externo puede cambiar, pero su personalidad interna es unitaria.

⁴El profesor enseña con todo su ser. Para hacer que el discípulo vea que tiene un defecto que le obstaculiza, el profesor puede comportarse como si él mismo tuviera ese defecto. De este modo aplica la antigua percepción psicológica de que es más fácil ver los defectos de los demás que los propios.

⁵De particular importancia es esa parte de la enseñanza del profesor que tiene la función de liberar al discípulo de las creencias que son parte integrante de su trasfondo cultural, los credos y mentiras que cada sociedad humana ha establecido y sancionado oficialmente. La verdad no puede construirse en una conciencia que en todos los aspectos esenciales está dominada por creencias y mentiras. Puede parecer a veces, cuando el profesor intenta liberarle de una creencia así, que el discípulo queda en tal estado de conmoción que queda inhabilitado para el estudio por cierto tiempo. Eso sólo significa que era una experiencia necesaria para el discípulo.

⁶El profesor se esfuerza por proporcionar a sus discípulos un material rico y diversificado, que en todas sus partes está concebido con el solo propósito de desarrollar la conciencia. Una parte de este material parece constructiva. Otra parte parece destructiva, pero esto es sólo una visión superficial. Sería mejor decir que es reconstructiva, dado que lo viejo debe ser derruido antes de que lo nuevo pueda ser construido. “Todo en su debida proporción” es una habilidad secreta del profesor.

⁷Por lo tanto, el profesor lleva a cabo muchas tareas o funciones. Siendo un guía, muestra el camino, pero el discípulo debe andarlo él mismo. Siendo un filósofo, ama la sabiduría, que es lo que la palabra “filosofía” significaba originalmente. Sin embargo, su amor significa acción, no deleite en emociones egoístas. Emancipado del sentimentalismo, el amor se manifiesta como voluntad, no como emoción. Es energía unificadora sin referencia a uno mismo.

⁸El profesor es el vínculo necesario entre el discípulo y la meta. Encarna y simboliza tanto el trabajo en sí mismo, del que es un producto, y la continuidad del sistema, la tradición o la cadena de profesores. De igual modo que el oficial simboliza en la práctica el gobierno y sus metas para el soldado, el profesor simboliza a toda la jerarquía planetaria.

⁹El viejo dicho “el artesano está oculto en su taller”, significa que el profesor es uno con su trabajo.

¹⁰El profesor tiene la tarea de provocar ciertas experiencias que permitan al discípulo recibir impresiones superiores, conocimiento superior. Su tarea no es sólo la de transmitir información.

¹¹El profesor tiene la tarea de comunicar verdad y realidad. Ha de reducir, no aumentar, el efecto de su propia personalidad, en favor del contenido. El profesor no tiene la tarea de ser un psicoterapeuta. Pero está ahí para dar protección y guía.

¹²El profesor es benévolo con algunos de los que lo buscan y estricto con otros. Quienes son objeto de su amabilidad se sienten halagados y se consideran elegidos especiales. Sin embargo, no deberían. El estado real de cosas es el opuesto y se relaciona con lo que el profesor puede dar. A quienes no pueden aprender el profesor puede dar sólo su amabilidad. Sin embargo, quienes pueden aprender, deben a veces recibir una guía más definida y firme, y esto lo pueden confundir con rigor.

¹³El profesor pone a prueba la idoneidad de un discípulo averiguando si puede dejar de lado la fijación con cierta técnica, persona o escuela, y abrirse para recibir una enseñanza más exhaustiva.

7.11 La personalidad del profesor

¹Se ha vuelto un fenómeno tan profundamente arraigado en la civilización actual que el hombre ordinario juegue varios roles sociales que se ha convertido en algo generalmente aceptado y no considerado algo malo. Desde el punto de vista esotérico, sin embargo, esto es

inmadurez humana.

²El actor que se vuelve uno con su papel no puede ser un profesor esotérico. El hombre profesional que es arrastrado por su papel oficial de manera que tiene otra personalidad durante las horas de oficina no puede ser un profesor esotérico. La función del profesor no puede ser llevada a cabo por nadie que se obsesione temporalmente con el desempeño de un papel.

³El profesor esotérico no puede ser una figura de renombre mundial que atraiga a millones de seguidores. El grado de despertar que ha obtenido es perceptible sólo para quien está él mismo despierto. Como un receptor de radio el hombre puede captar sólo lo que pertenece a su banda de frecuencia. El hombre que está fascinado e impresionado por la personalidad del profesor es incapaz de utilizar esta impresión de modo adecuado. El hombre en desarrollo puede divisar sólo débilmente las cualidades y capacidades que pertenecen a la etapa superior a la que ha alcanzado él mismo. El profesor puede incluso apagar la mayor parte de su irradiación en lo que concierne al discípulo, porque el discípulo no la necesita o no puede usarla. El murciélago es ayudado sólo por una débil luz; los rayos del sol le cegarían.

⁴Por tanto el profesor debe ser una persona unitaria. Sin embargo, la unidad interior de su personalidad no corresponde a las nociones del hombre espiritual ideal mantenidas por el moralismo superficial. La personalidad calmada e inmutable, el tipo reservado e inspirador de respeto que nunca muestra agitación, no puede ser un profesor. Porque lo que es estático e inmutable es lo opuesto de lo que está vivo y es inútil en sentido vital. Mediante el ejercicio un individuo puede haber alcanzado esa condición, pero al hacerlo se ha de hecho privado a sí mismo de recursos expresivos por medio de los cuales podría llegar a los demás. Por tanto ha restringido, no agrandado, su campo de actividad y área de influencia. Como todo lo demás, las cualidades y capacidades son valiosas en la medida en que permiten al hombre lograr algo. Nada es un fin en sí mismo. La impasibilidad puede ser una herramienta, pero nada más. Y como todas las herramientas es útil solamente en situaciones en las que resulta adecuada.

7.12 El profesor es independiente de las ficciones morales

¹Para demostrar la inutilidad del moralismo a sus alumnos, el profesor puede hacer y decir cosas que conmocionan a sus discípulos, cosas con las que han sido hipnotizados para considerar reprobables moralmente. De este modo el profesor quiere señalar a sus alumnos que lo que les conmociona no es malo en sí mismo sino su punto de vista convencional e ilusorio de lo malo. “Lo que molesta a los hombres no son las cosas, sino los puntos de vista sobre las cosas.”

²Los discípulos veteranos pueden adoptar patrones similares de comportamiento, pero con otro propósito. En este caso su objetivo es liberarse a sí mismos de ilusiones restantes como la exigencia de ser apreciado y estimado en la sociedad. Es un proceso necesario para hacerse completamente indiferente al ilusionismo moral y no influenciado por el mismo, y hay muchas cualidades valiosas que pueden adquirirse sólo después de llevar esto a cabo.

7.13 El grupo

¹Pregunta: Es más bien la regla que la excepción que los grupos de estudio y trabajo esotéricos no son eficientes, que fracasan en sus tareas y que se disuelven demasiado pronto. ¿Podría decirse algo sobre cuales son las causas de esta ineficiencia y, a la inversa, cuales son las características de los grupos esotéricos eficientes?

²Respuesta: Los grupos son ineficientes en la medida en que están constituidos por personas ineficientes. Esas personas no están preparadas sobre todo para trabajar; llegan a los encuentros mal preparados, si es que llegan; dejan que las necesidades sociales consigan dominar; exigen consideración; llevan la falsa personalidad al grupo (por falsa personalidad se quiere decir todo aquello en la personalidad del individuo que no puede promover el

desarrollo de su conciencia, sólo obstaculizarlo; por ejemplo, las emociones negativas). Los grupos que están dominados por esos individuos pronto se disuelven, dado que los miembros serios los dejan.

³A la inversa, los grupos son eficientes en la medida en que están constituidos por gente eficiente. Esas personas ponen el trabajo en el centro de la atención, contemplan la actividad grupal, incluyendo los encuentros, como un compromiso; hacen esfuerzos constantes desde el interior de su ser; se muestran entre sí la debida consideración, pero no demasiado grande ni mal dirigida; dejan la falsa personalidad fuera.

⁴El gran peligro en un grupo de estudio es que decaiga hasta convertirse en una familia o tribu en miniatura, un culto y un marco externo en el que la gente encuentra satisfacción a sus necesidades sociales, como compañía, aceptación, apoyo, atención, aprecio, reconocimiento, gratificación, autoafirmación, juegos sociales, etc., ad infinitum. Para contrarrestar tales tendencias el líder del grupo toma medidas con el efecto de reducir los rasgos sociales y los factores personales y poner de relieve el trabajo llevado a cabo por el grupo y sin el que carecería de razón de ser.

⁵El trabajo del grupo es en muchos sentidos un experimento: en sentido común, intuición y discriminación esotéricas; en impersonalidad; en disponibilidad a intentar y fallar; en la libertad de elegir y rechazar; en observación y aplicación de las técnicas.

⁶Sólo la fusión voluntaria de los individuos y grupos motivados por el interés y las metas comunes es de valor.

⁷Las personas pueden beneficiarse del trabajo grupal solo en la medida en que han superado a los cuatro: ingratitud en la buena fortuna, impaciencia en la mala fortuna, descontento con su parte, duda en servir a sus semejantes.

7.14 Líderes esotéricos

¹Los líderes esotéricos deben ser capaces de permanecer solos, y son siempre capaces de hacerlo si tienen la capacidad de amar. No deben dejarse obstaculizar por quienes no pueden seguir el ritmo. Los líderes deben tener una meta, sentido de la proporción, ser capaces de pensar claramente, poseer humildad y capacidad de adaptación, sentir simpatía por cada uno dentro de la esfera de su actividad, evitar la pedantería.

²Los líderes deben contar con ser culpados por los fallos de los colaboradores, con ser atacados por todos los que esperan demasiado, por quienes son incapaces de ver y entender, por criticastros de toda índole que agitan la opinión pública.

³Los líderes en los grupos esotéricos son de manera automática quienes tienen la mejor orientación en el esoterismo. No dan órdenes, ni siquiera consejo a los demás de los grupos, y no afirman su propia opinión. Su tarea es suministrar los hechos y ayudar a quienes quieren información para orientarse mejor y formar su propia opinión. No hay dictadores en reinos superiores. Existen siempre quienes saben más y son más capaces, pero no dan instrucciones, sólo ayudan a quienes desean claridad sobre cómo son las cosas. El regente planetario mismo gobierna mediante su suprema percepción y capacidad para clarificar su gran conocimiento de la Ley, y no recurre al lenguaje de la fuerza.

7.15 Servicio

¹El discipulado significa trabajo duro, trabajo pionero y conductor. Muchos aspirantes fracasan, debido a que fallan en hacer lo mejor que pueden hacer, fallan en decir lo que debería ser dicho, fallan en hacer el trabajo asignado por las circunstancias.

²Hay dos niveles de servicio humano, uno inferior y uno superior. En el nivel inferior, el hombre hace lo que puede. En el nivel superior, hace lo que la necesidad indica. Por supuesto está también el nivel en el que hace aquello de lo que deriva placer, pero eso no es servicio.

³La gente sin percepción, los “idealistas” por ejemplo, deben trabajar constantemente en sus

propios proyectos en base a dos rasgos que los verdaderos trabajadores esotéricos no tienen: fijación e ignorancia de los resultados reales de su acción.

⁴La fijación siempre prevalece cuando el hombre no usa la idea como un instrumento, sino la idea por así decirlo usa al hombre mecánicamente. “Nuestros juguetes juegan con nosotros.” Hay juguetes físicos, emocionales y mentales.

⁵No eres un ser unitario, no eres uno. Eres muchos. Una parte de ti dice “Quiero aprender a servir”, mientras otra parte dice “Puedo servir ahora”.

⁶“Quien sabe debe cumplir una función.” Por lo tanto, si uno no cumple una función, significa que no sabe.

⁷“Es nuestro discípulo quien hace nuestro trabajo.”

7.16 *El aspirante*

¹Es sólo cuando el individuo entra en la realidad y se libera de la ilusividad emocional y de la fictividad mental cuando entra en contacto con su supraconsciente y es más controlado por éste que por su subconsciente. Se requieren muchas vidas antes de que el subconsciente haya perdido su poder y la elección constantemente recurrente entre lo inferior y lo superior cese. Cuando ha cesado, el hombre es un aspirante al quinto reino natural.

²Una cosa que el aspirante debe esperar es menosprecio completo y total. Debe ser totalmente indiferente al reconocimiento, al aprecio y al entendimiento de los demás; absolutamente invulnerable en todos los sentidos. Debe ser capaz de ver como los demás se le adelantan, no sólo en todos los dominios humanos sino también en la jerarquía planetaria, lo que es una prueba mayor. Debe ser totalmente indiferente a experiencias como cuando los demás obtienen gloria y fama a partir de su propio trabajo.

³Los dos fallos más grandes en la mayoría de los aspirantes son quizá su falta de coraje para atreverse y sus juicios erróneos sobre los demás.

⁴La desventaja más seria del aspirante medio es la pereza o la lentitud.

⁵El aspirante al discipulado (como lo son todos los esoteristas, aún si son inconscientes de ello) deben esperar tres tensiones particulares. La primera es tensión en su relación con la gente a su alrededor (familia, amigos, trabajo). Hay una tensión constante para mantener un equilibrio inquebrantable entre la necesaria adaptación y el rechazo a transigir. La segunda tensión está en relación a Augoeides. Esto implica constante atención a sus sugerencias, “impresiones”, también energías, que de otra manera le pasarán desapercibidas. La tercera tensión concierne a la tarea y a las circunstancias del individuo como ser social, su contribución al desarrollo.

⁶Aspirantes y discípulos noveles entusiastas, quienes en particular tienen el primer rayo rigiendo en alguna de sus envolturas, son propensos a perseguir algún “proyecto” propio dentro del marco del trabajo esotérico. Su impulso a la acción es bueno en sí mismo, pero debería recibir una mejor dirección. Han de aprender a percibir qué clase de trabajo, qué “proyectos” son los más necesarios aquí y ahora desde el punto de vista de los profesores y de la escuela.

⁷Es común ver que los aspirantes y los discípulos noveles energéticos se arrojan de cabeza a las tareas, movidos más por el entusiasmo emocional que por consideraciones mentales. Deberían meditar sobre el hecho de que mediante esa acción “no iluminada” no tienen mayores perspectivas de éxito en sus aventuras que la gente ordinaria. Esta no es la manera en la que demostrar que han estudiado y asumido un interés especial en el aspecto conciencia o en la “manifestación de inteligencia cósmica en el género humano”.

⁸Todas estas personas entusiastas y energéticas ganarían mucho estudiando cuidadosamente la “ciencia de la preparación”, la importancia decisiva de la preparación inteligente. Por lo tanto: cuanto mejor se haya preparado cierto trabajo, cuanto más elevada la cualidad de la conciencia, de conocimiento del que se haga uso en él, mejor será. Aún más: nunca tomar

decisiones en estado de duda, de incertidumbre, en un grado inferior de conciencia. Tomar siempre las decisiones importantes en momentos de conciencia y de presencia de uno mismo. No tomar nunca decisiones en situaciones forzadas por las circunstancias (personas entrometidas, etc.), sino más bien posponerlas hasta más tarde, cuando se sea capaz de adoptar una perspectiva calmada de la situación.

⁹Una facultad que la mayoría de aspirantes debería hacer el esfuerzo por desarrollar es la de exacta percepción. El hombre ordinario no transformado no ha aprendido a observar las cosas, y menos aún a observar con exactitud. Quien preste bastante atención puede experimentarlo en la vida diaria, por ejemplo escuchando como la gente reproduce lo que ha escuchado o leído. Por lo general mezclan sus propios puntos de vista mecánicos, conclusiones y expectativas con sus observaciones, de manera que el resultado es algo muy diferente de lo que estaba allí objetivamente. En otras palabras: entre las cosas observadas y la conciencia observadora existe “normalmente” una niebla de ficciones e ilusiones colectivas e individuales. Esta “niebla” explica por qué los testigos siempre discrepan. La incapacidad para una percepción objetiva exacta es un obstáculo serio para toda clase de trabajo, especialmente el trabajo esotérico, y debe ser superado por quien desee ser realmente eficiente, quien desee aprender a hacer.

7.17 *El discípulo*

¹Ningún discípulo declara o incluso sugiere a un extraño que es un discípulo. Ningún discípulo se identifica ante nadie más como discípulo. Los discípulos se reconocen entre sí sin palabras y por tanto no necesitan declaraciones o signos externos. Quienes se “nombran” a sí mismos o a otros discípulos son engañadores y se revelan a sí mismos como tales por su cháchara a quienes saben.

²En la nueva era, el discipulado no se refiere tanto a la perfección del discípulo individual como a la eficiencia cada vez mayor del grupo en su trabajo.

³Los defectos y las faltas de los discípulos no son individualmente tan importantes para el profesor excepto en la medida en que bajan la capacidad vibratoria del grupo.

⁴El profesor: “Vigilen con cuidado sus pensamientos sobre los demás, y eliminen de una vez toda sospecha, toda crítica e intenten sostenerse entre sí inquebrantablemente en la luz del amor. No tienen idea del poder de ese esfuerzo o de su poder para liberarse mutuamente de sus limitaciones y para elevar la vida del grupo hasta un lugar extremadamente alto. Mediante la pura luz del amor de los unos para los otros pueden llegar más cerca de mí y de los profesores en el lado interno de la vida.”

⁵Una cualidad básica se requiere: una seriedad perseverante que no se deje intimidar por nada.

⁶Para el discípulo no existe retiro del mundo.

⁷Un maestro se realiza alcanzando la maestría y no mediante obediencia a otra persona.

⁸El discípulo se desarrolla adaptando su vida a los requerimientos del discipulado tanto como sea razonablemente posible, no adaptando estos requerimientos a su vida. Se necesita siempre flexibilidad dentro de ciertos límites, pero esa flexibilidad no debe ser puesta en práctica por ninguna inercia del primer yo o cuestionamiento mental.

⁹Siempre hay necesidad de humildad. Esto implica sentido de la correcta proporción, un punto de vista equilibrado, una actitud desapasionada, un veraz reconocimiento de méritos así como de fallos. La verdadera humildad se basa en los hechos, en la visión y en las presiones de tiempo.

¹⁰Para convertirse en un discípulo uno debe primero haber adquirido tanta experiencia de la vida que se pueda contemplar la vida y las personas como lo hace un profesor. Esto presupone conocimiento de la vida.

¹¹Para convertirse en un discípulo, el individuo debe renunciar a su egocentrismo, dejar de

querer ser alguien, sentirse importante, superior, querer afirmarse a sí mismo, querer ser visto y reconocido por los demás. Quien haya visto la insuficiencia del hombre, de los recursos del primer yo, está agradecido de ser una herramienta para el segundo yo. Sin embargo, antes de poder convertirse en un segundo yo, se debe haber sido una herramienta para un segundo yo, y estos existen sólo en la jerarquía planetaria. Es verdad que todos los primeros yoes se convierten en segundos yoes en algún momento, pero eso normalmente presupone un proceso de evolución que lleva millones de años. Quien quiera acelerar ese proceso por sí mismo puede hacerlo sólo aprendiendo de un segundo yo cómo convertirse en uno mismo. Y eso significa discipulado. Sobre todo significa que quien se dispone para convertirse en un segundo yo debe dejar de ser un primer yo. Esto ha sido dicho antes de muchas maneras diferentes. Esto es lo que la verdadera religión ha intentado enseñar a la gente con resultados tan lamentables. El segundo yo es un yo colectivo y ha dejado de ser un yo separado. Lo que quede del primer yo en un segundo yo es la misma autoidentidad y nada más. Además, el segundo yo no es otra cosa que un servidor de la vida. En lo que a la mónada se refiere, la entera evolución continuada consiste en ser discípulo de miembros de reinos cada vez más elevados. En ese sentido toda vida superior es un discipulado que continúa hasta que la mónada ha alcanzado su meta final.

¹²Aquel individuo que ha dedicado definitivamente su vida (con sus futuras encarnaciones) al servicio de la evolución mantiene relación con tres clases de grupos: un grupo “interno” con el que está en contacto telepático y un grupo “externo” compuesto de todos aquellos a quienes es capaz de beneficiar de una manera u otra. El tercer grupo es la jerarquía planetaria. Teniendo oportunidades de ser informado de los planes jerárquicos, descubre qué contribución puede hacer él mismo. Sin ese conocimiento, difícilmente encontrará su lugar, el mejor en lo que a la necesidad y a su propia capacidad se refiere (casi siempre es inconsciente de ambas).

¹³Nadie puede ser un iniciado sin expandir y profundizar constantemente su entendimiento, reuniendo incesantemente nuevo conocimiento que debe ser transmutado en sabiduría práctica, hechos esotéricos que deben ocupar su lugar apropiado en la vida de servicio del iniciado, nuevas expansiones de conciencia que se integran en los campos de la experiencia y expresión normal, después de lo cual se convierten en la base de nuevas expansiones.

¹⁴Un grupo de discípulos que se prepara para la iniciación ha de desarrollar y manifestar cuatro cualidades y capacidades en particular: 1) la superación del sentimentalismo en las relaciones entre los miembros del grupo, como apreciar más a unos miembros y menos a otros; 2) la eliminación de deseos egoístas que puedan impedir el trabajo del grupo de alguna manera (como exigencias de atención, recompensa, reconocimiento, etc.) – las personas altruistas no son raras, los grupos altruistas son muy raros; 3) la capacidad de trabajar como una jerarquía a escala reducida aplicando el principio de “unidad en la diversidad”; 4) la capacidad de callarse, implicando mucho más que la mera abstención de charla innecesaria, como la no expresión de muchas reacciones mecánicas de la personalidad inadecuadas e innecesarias.